

CRITICA DEL DISCO

Por Enrique Farrés

REGAL

Microsurco, 45 r. p. m. SEML 34.054

Teddy Wilson and his piano

- 1.º—China Boy (Wintfree y Boutelje)
- 2.º—I know that you know - Sé que lo sabes (Caldwell y Youmans)
- 3.º—Rosseta (Hines y Woode)
- 4.º—Them there eyes (Pickard, Tracey y Tauber)

Debe satisfacer a los seguidores del buen jazz, los discos llamados microsurcos por las variadas ventajas musicales que presentan. Me refiero que, a esta modalidad de carácter moderno, podemos apreciar y al mismo tiempo estudiar, dentro de una misma audición, diferentes aspectos de índole puramente musicales, como son por ejemplo, una idea más exacta del estilo inconfundible de un solista a base de escuchar las diferentes grabaciones de que se compone el disco de que se trate, así como de la perfecta sonoridad de una gran orquesta o de la compenetración admirable de un reducido conjunto.

Para el presente caso, tenemos en examen a un músico negro con innegables dotes personales que lo acreditan como uno de los mejores pianistas de jazz de estos tiempos. Nos referimos a Teddy Wilson, nacido en Texas en el año 1912.

Si bien la técnica personal de este artista no llega al extremo de ser la más indicada para que personalmente lo considere como el primero de los pianistas de jazz, no por ello debo de reconocer que su musicalidad excepcional y su maravillosa rapidez son motivos que justifican y causan admiración por parte de sus seguidores e imitadores.

Las dos primeras grabaciones (1 y 2) son de un tiempo rápido, lo que podríamos decir de un «aire» extremo, cosa no muy conveniente para el jazz, pero que precisamente son las más indicadas para su peculiar estilo, desde luego están desprovistas de sentimentalismos y de aquellas frases especiales con ribetes de humor y gracia que con tanta personalidad desa-

rollaba el inimitable y malogrado Thomas «Fats» Waller. Por consiguiente, aceptamos estas dos grabaciones como una perfecta demostración de un «pulido» artista, pero aquí nos paramos. Precisamente y en lo referente a «China Boy», preferimos sin lugar a dudas, la grabación que efectuó Benny Goodman en Septiembre de 1945 con un excelente sexteto, y en particular la parte correspondiente a Slam Stewart por sus magníficos «solos» con arco, de una precisión y un «swing» pocas veces igualados. Teddy Wilson no puede cambiar la favorable impresión que causó en su día el disco de Benny Goodman.

En términos más o menos similares podemos expresarnos para las grabaciones 3 y 4, aunque de todos modos demostramos nuestra especial preferencia para la acertada composición de Earl Hines titulada «Rosseta».

El estilo demostrado por Wilson en

esta melodía, es de una sobriedad y equilibrio admirables, por lo que bien puede calificarse de especial, lo cual es un acierto, ya que nos quita el agri-dulce sabor de sus otras interpretaciones. También es un acierto que se haya incluido junto con las otras composiciones.

Sobre esta particularidad viene como anillo al dedo lo manifestado en las primeras líneas de esta crítica. O sea que, en un mismo disco y sin abandonar el «clima» musical formado esta vez por las notas vibrantes del piano, se pueden dictaminar opiniones que favorezcan la labor del artista, a base de escuchar formas diversas de tocar. Esta vez «Rosseta» compensa, gracias a su melodía y también a Teddy Wilson, el vorágine de notas que se han escuchado en las tres restantes composiciones que, desde luego, han sido interesantes conocer.

Actividades de Barcelona

Agrupación de Discófilos del Fomento de las Artes Decorativas

(Cúpula del Cine Coliseum)

El pasado día 27 de octubre, se celebró en la Agrupación de Discófilos del F. A. D. la primera Jazz Controversia de la temporada. Como las de la anterior, se vió muy concurrida, por un público que por sus reacciones frente a los diferentes discos que escuchamos, prestó gran animación a la sesión. En primer lugar, Francisco Taverna presentó una serie de Ellington que comprendía *Overture to a Jam Session*, *Creole Love Call*, y *Jam-a-ditty*.

Andrés Baget, eligió unas grabaciones del pianista Dave Brubeck, *On the Alamo* y *When you are smiling*, grabaciones que originaron una fuerte controversia por parte de varios de los asistentes a la sesión, declarándose unos a favor de la música cerebral de Brubeck y otros, denegándola abiertamente. Fué Jorge Blanch, quien después presentó unas grabaciones de jazz clásico, *I don't rough*, del Hot Five de L. Armstrong, *Big-D-Blues*, de Hot Lips Page y *I surrender dear*, también de Louis Armstrong.

Después de la grabación *Mad-Lad*, por el conjunto de Sir Charles Thomp-

son que nos presentó el Sr. Forcadell, el Sr. Marcos Seta nos ofreció tres discos pertenecientes a los años 1945 y 1950, interpretados en el estilo Nueva Orleans. Fueron largamente ovacionados por el público que llenaba completamente el local. Pedro Portas bella, después de amena charla, nos ofreció la audición de *Russian Lullaby*, de la orquesta de Vick Dickenson, seguido de Antonio Colomer, que nos dió a conocer la grabación titulada *Five*, de la orquesta de Jimmy Raney que interpreta el estilo «cool».

Y finalizó la sesión con la jam sesión de 20 minutos de duración que presentó el Sr. Alberto Llorach, con un conjunto de estudio capitaneado por el trompeta Buck Clayton. Resultó también muy del agrado de los asistentes.

Después de asistir a esta Jazz Controversia, podemos afirmar que aunque son muchos a los que gusta el «cool» y el «be-bop», cuando se escuchan buenos discos de jazz clásico y estilo «Nueva Orleans», queda siempre bien demostrada su superioridad. Esto lo afirmamos, influenciados por los aplausos con que se acogieron las grabaciones del Sr. Blanch, Seta y Llorach.

* * *

El día 10 del corriente, tuvo lugar en la antes citada Agrupación de Discófilos, una sesión cinematográfica, sobre temas de jazz. El programa es

Pasa a la página 1